



Cuauhtémoc Blanco, estela de nepotismo, desfalcos, derroches, escándalos...

CUERNAVACA, Mor.- Aunque logró evadir el juicio de procedencia para que enfrente la imputación penal en su contra por el presunto intento de violación de su media hermana, para el exgobernador y actual diputado federal por Morena Cuauhtémoc Blanco ese frente sigue abierto en la Fiscalía general del estado, al tiempo que surgen acusaciones de corrupción, abusos y negligencias del exfutbolista y su entorno familiar.

Denuncias formales ante la Fiscalía Anticorrupción, recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos y numerosos testimonios apuntan a negligencias del gobierno de Blanco que derivaron en la muerte de personas. En específico, señalan lo ocurrido en el sistema DIF, que estuvo a cargo de la esposa del exjugador, Natalia Rezende Moreira. De acuerdo con una de las denuncias, durante la gestión de Rezende y en plena pandemia por covid-19 se emprendió una campaña de "austeridad" en el Albergue de Adultos Mayores de Temixco, lo que causó la muerte de ocho ancianos, según documentó la Comisión Estatal de Derechos Humanos.

Las denuncias también apuntan a dudosos manejos en la compra de medicamentos, desfalco en las tarjetas de pensiones de residentes en ese albergue, así como el derroche y el fastuoso estilo de vida de la pareja, que hace "una nueva vida" en la Ciudad de México. Apenas unas horas después de que el voto de una mayoría de Morena resolviera desear la solicitud de declaración de procedencia de desafuero en la Cámara de Diputados, a finales de marzo, la oficina del fiscal Edgar Maldonado anunció que seguiría adelante con una investigación interna y con la carpeta iniciada por la denuncia de Nidia Fabiola, media hermana de Blanco.

En la acusación por la presunta tentativa de violación ocurrida a mediados de diciembre de 2023 aparece señalado también Ulises Bravo, otro hermano de Cuauhtémoc, a su vez denunciado por su pareja, Liu León, por violencia familiar y psicológica, principalmente. Liu León declaró ante la Fiscalía que algunas de las agresiones físicas ocurrieron frente a Cuauhtémoc ya como gobernador. Según las fechas asentadas tanto en la denuncia de Liu como en la de Nidia, Ulises golpeó a la primera un mes antes del ataque sexual de Cuauhtémoc contra Nidia.

De acuerdo con esta última querrela, la agresión sexual habría ocurrido en Casa Morelos, residencia oficial del estado. "¡Date cuenta de lo que estás tratando de hacerme!", fue uno de los gritos que Nidia narró haber exclamado esa noche, mientras se defendía del entonces gobernador quien, aseguró, estaba fuera de sí, alcoholizado y con los ojos enrojecidos.

La mujer dijo creer que sus gritos lograron ahuyentar a Blanco, pese a que nadie de su personal, que se encontraba afuera de las habitaciones, intervino para auxiliarla.

Aunque Cuauhtémoc Blanco no vivió en la residencia oficial, la convirtió en escenario de fiestas privadas con amigos, funcionarios o familia, en las que no faltaron el derroche en gastos y, según lo señalado por excolaboradores del actual diputado -como quien fue su asesor anticorrupción, Gerardo Becerra-, abundaron el alcohol y otros excesos... incluso de violencia.

PROMESAS DE CAMBIO

Cuando asumió la gubernatura, Blanco prometió un cambio:

"Nos espera un futuro brillante. Arrancamos con grandes retos, pero con una entrega total; gobernaré con corazón y humildad", dijo en su toma de protesta. Aseguró: "No les voy a fallar".

Pero durante su sexenio, la inseguridad aumentó, la opacidad se consolidó y, en algunos casos, perfeccionó los esquemas de saqueo -que él mismo criticó- iniciados por su antecesor, Graco Ramírez, a quien había prometido encarcelar. Más de seis años después, el exgobernador perredista sigue libre.

Gerardo Becerra Chávez Hita, exasesor anticorrupción del estado durante la administración de Blanco (cargo que asumió el 1 de noviembre de 2018 y al que renunció el 30 de septiembre de 2021), describe a éste como el gobernador con "mayor desinterés en el estado y sus gobernados, donde la pachanga y el agardalle eran la prioridad del mandatario y su círculo íntimo". Tras dos años de desempeñarse como asesor contra la corrupción, Becerra renunció y presentó aproximadamente ocho denuncias ante la Fiscalía Anticorrupción, aportando evidencias documentadas.

Entre éstas, destacó gastos excesivos en la residencia oficial de Morelos y nepotismo en la Representación del Poder Ejecutivo en la Ciudad de México, donde fue contratada Liu León Luna, entonces pareja sentimental (hoy expareja) de su hermano Ulises Bravo, con un sueldo bruto de 56 mil 537 pesos, y derroche en la Secretaría de Seguridad Pública.

Proceso documentó varios episodios de corrupción, respaldados por denuncias formales en manos de la Fiscalía y la Comisión Estatal de Derechos Humanos, así como testimonios de exfuncionarios y personal que todavía labora en el gobierno.

En estos casos figuran como posibles responsables integrantes de su círculo cercano, entre ellos su hermano Ulises Bravo, Edgar Riou Pérez (primo de los Bravo), su esposa Natalia Rezende Moreira (presidenta del DIF), Mónica Boggio Tomasas Merino (exsecretaria de Hacienda y actual magistrada) y Víctor Mercado (exsecretario de Movilidad y Transporte y actual senador de Morena).

FIESTAS, DERROCHE Y VIOLENCIA

La Casa Morelos, residencia oficial del gobierno estatal, fue originalmente del exgobernador priista Armando León Bejarano, quien la vendió al Poder Ejecutivo tras su mandato. Desde entonces fue usada como casa de gobierno. Algunos mandatarios vivieron ahí, otros sólo la usaron para actos institucionales.

Aunque Cuauhtémoc Blanco no la habitó, convirtió la residencia en una casa de fiestas privadas y departamento de soltero. El exasesor anticorrupción Gerardo Becerra así lo describe: "Se organizaron reuniones con alcohol, drogas, mujeres y hasta un presunto intento de violación, todo eso, denunciado por su media hermana Nidia Fabiola, que ahí vivió".

La familia Bravo la usó como jardín de eventos. "Se hacían fiestas infantiles, reuniones familiares... todo por orden directa del Témoc o de su hermano Ulises", relató otro exfuncionario que participó en algunas reuniones, y quien pidió reservar su identidad por seguridad.

"Jesús, jefe de Residencias, organizaba todo: comida, bebidas, decoración, terna, fiesta... y el gobierno lo pagaba". Esa misma fuente calculó que las celebraciones más



Cuauhtémoc y su misión imposible de esconderse de las críticas. (Foto: Cuartoscuro)

sencillas costaban arriba de 100 mil pesos, y las del gobernador hasta 300 mil. Incluso compartió fotos y videos de reuniones más relajadas con comida servida en la sala.

Relató que los encuentros de carácter "relajado" iniciaban con una sobremesa y conforme avanzaba la noche y corrían los tragos, adquirían otro tono. "Ya entrados en copas, Ulises o alguno más -a veces hasta el propio 'Temo'- pedía que llamaran a tal o cual persona, que trajeran más bebida o algunas otras cosas 'para animar'; incluso solicitaban la presencia de alguna funcionaria o de 'amigas divertidas' (escorts)", detalló.

Entre los asistentes frecuentes, además de Ulises -quien, tras separarse de su pareja Liu, vivía en la residencia oficial-, figuraban Efrén Mondragón Hernández, director de Adquisiciones del Gobierno del Estado; José Alberto Moreno Hernández, amigo cercano; Omar Taboada, encargado de despacho de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario; Edgar Riou Pérez, compadre de Blanco Bravo; Abdiel Guerrero Rojas, sobrino y ahijado del exgobernador; Isaac Terrazas, exfutbolista profesional; Alexander Ismael Piza Metcalfe, coordinador de Comunicación Social; Héctor Huerta, subdirector de Comunicación; Alfonso de Jesús Sotelo Martínez, entonces secretario de Desarrollo Social y actual diputado, entre otros.

"Veíamos partidos, jugábamos backgammon u otros juegos de mesa; las conversaciones giraban en torno al fútbol o a temas locales, pero siempre en tono de burla, ya fuera sobre acusaciones de actores políticos o sobre planes de negocios. La verdad, yo sólo asistí un par de veces porque no me quedó de otra, pero siempre trataba de irme temprano, pues el ambiente se ponía cada vez más pesado, y no faltaban las discusiones", relató el exfuncionario.

Recordó, además, un episodio en el que Ulises comenzó a molestarse luego de que su escolta le informara que Liu le escribía para preguntarle dónde estaba y con quién. "Él le llamó y discutieron por teléfono. Más tarde, Liu llegó a la residencia (y discutieron). Se escuchaban gritos. Ulises reaccionaba de manera muy violenta y la agredió, pero nadie intervenía; todos seguían en lo suyo, riendo, platicando a gritos... todo muy

burdo", recordó. De acuerdo con la denuncia presentada por la propia Liu León Luna en enero de 2021, durante un cumpleaños de Cuauhtémoc Blanco, Ulises la golpeó brutalmente dentro de Casa Morelos, frente a varias personas, tras una discusión por una presunta infidelidad. En aquella ocasión, inclusive el propio Cuauhtémoc tuvo que intervenir para frenar la agresión.

Las reuniones "para el desestrés", realizadas en la residencia -como las llamaba el exmandatario- solían venir empañadas cuando Natalia Rezende llegaba sorpresivamente y hacía reclamos a Cuauhtémoc.

Quienes se encontraban en el lugar, poco a poco comenzaban a escabullirse: algunos salían al patio, otros se desplazaban hacia la terraza.

La actual administración, mediante la contralora Alejandra Pani, dijo que todavía no hay acceso a toda la información. Aunque la entrega-recepción ya terminó, será hasta que concluyan las auditorías federales cuando se conozcan los detalles. Aseguró que no se protegerá a nadie.

Entre los escándalos, que incluyen la filtración de un video donde Natalia Rezende habla de violencia familiar, el exgobernador y su esposa hacen una nueva vida, de regreso a la Ciudad de México, donde ahora reconstruyen y reamueblan por completo su casa en Jardines de la Montaña, donde residen artistas y cantantes.



Con fuero de diputado, se presentó ante autoridades judiciales de Morelos. (Foto: Cuartoscuro)